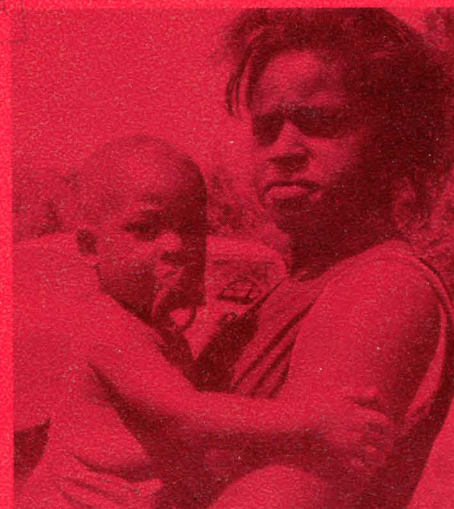




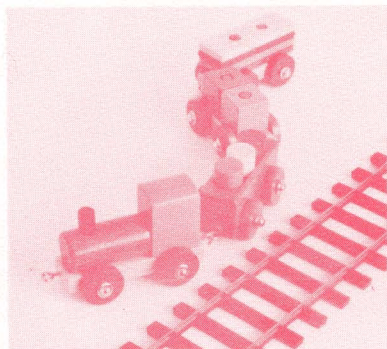
CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA



1978, AÑO  
INTERNACIONAL  
DEL NIÑO



Las cosas en su sitio...



# Participación... en el progreso

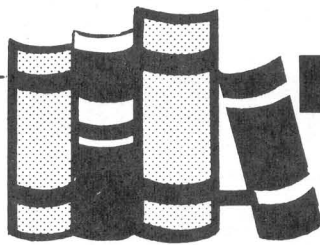
Desde ahora,  
nadie puede estar sólo.  
Para ayudar y ser ayudado.  
Para salir de malos trances  
y para entrar en  
un tranquilizador futuro.  
Las Cajas de Ahorros  
Confederadas,  
siempre han tenido  
buena compañía.  
32 millones de clientes  
- ayer, hoy y mañana -  
tienen su confianza  
en las demostradas solidez,  
amistad y experiencia  
de quienes nacieron para trabajar,  
con ellos y para ellos.



La Entidad Canaria al servicio del País  
**Caja Insular de Ahorros  
de Gran Canaria**  
De siempre y para siempre



Editorial .....	3
Fondos bibliográficos actuales de la Casa de Colón .....	4
Félix y Pilgrim: dos intentos de ocupación de los Archipié- lagos atlánticos durante la Segunda Guerra Mundial .....	7
1978, Año Internacional del Niño .....	12
Arquitectura rural de la Vega de Gran Canaria .....	17
La Caja y el niño canario: Importante obra de asistencia al subnormal .....	21
La Caja en la ilusión de los niños .....	22
En 1978, los quinientos años de Las Palmas .....	23
El lenguaje silbado de la Gomera .....	24
La curiosa historia del canario ..	25
El hoy de la cuestión agraria en Canarias .....	26
Teatro: Con la II Muestra, el teatro canario adelante .....	28
Letras y Ciencias .....	30
Exposiciones en las Salas Cairasco .....	32
Personas .....	33
Club Juvenil ..	34



## PALABRAS PARA MILONES DE SERES HUMANOS

La tradición de los años internacionales se continúa en 1978 con el que se dedica a la temática de la población infantil. Durante el comenzado tendremos oportunidad de profundizar en los problemas que afectan a los niños de nuestro mundo y de nuestra sociedad. Las materias relacionadas con los niños, los problemas de los niños, constituyen un aspecto de los problemas del ser humano y de la sociedad humana. El niño no es un ser aparte, un sujeto aparte, como tácitamente se le suele considerar cuando de él y de su realidad se habla. La edad infantil es una etapa, importantísima y determinante, del desarrollo de la personalidad del hombre. Generalmente olvidamos esta verdad elemental cuando decimos cosas como: "es que los niños son así", "es que todavía es un niño" o expresiones por el estilo, sin pensar que todo adulto pasa por los años infantiles y juveniles y conserva de ellos la mayor parte de su personalidad. En este sentido hay que partir de que los niños son seres sociales insertados, como cualquier otro, en la dinámica social. Y hemos de asumir el hecho de que la problemática infantil es una dimensión de la problemática total de la sociedad.

Pero, evidentemente, la problemática del niño y de la infancia no es idéntica y uniforme en todas las sociedades humanas y en todos los países, como no le es tampoco la misma problemática social. Las necesidades de amplios sectores de los niños de la India, Zaire o Bolivia, por ejemplo, son desconocidas de los niños de los Estados Unidos, Suecia o la Unión Soviética. En los países del llamado Tercer Mundo millones de niños pasan hambre, mueren de inanición o, en todo caso, carecen de posibilidades de recibir la más elemental educación. Son seres humanos que sufren una infancia infeliz; niños cuyos problemas son, muchas veces, problemas de supervivencia. Plantearse con respecto a ellos temas como una óptima educación pre-escolar, los tipos de juegos más adecuados para su desenvolvimiento o el género de alimentación más equilibrado -aspectos objeto de consideración en nuestra sociedad- resultaría cuando menos una afrenta para su propia realidad vital. Es para estos niños que no tienen los mínimos elementos para su desarrollo para quienes, pensamos, se ha destinar este Año Internacional del Niño que irremediablemente nos lleva a constatar, una vez más, las grandes diferencias existentes a escala mundial.

También en las sociedades económicamente más desarrolladas o en vías de desarrollo tiene, sin embargo, el niño sus problemas. Singularmente, el niño de las clases menos favorecidas. Y, sobre todo, el niño minusválido y el niño subnormal. Sobre su realidad, sobre sus problemas también debe de hacernos meditar y tomar posturas de participación este Año Internacional. Justamente, ha sido preocupación de nuestra Entidad la atención el niño subnormal a través de varios Centros de Educación Especial, centros considerados modelo en su género como el de Monte Coello o la Clínica Sagrada Familia para subnormales profundos. En todas las sociedades el niño es objeto del cariño y de la protección de sus padres, y es objeto de la atención social a través, primordialmente, de la educación escolar. Pero en unas sociedades precisa más atención que en otras y, dentro de cada país, hay niños de determinados sectores sociales que demandan una mayor preocupación, y una mayor protección. Tratemos de dársela, ante todo, a quienes más la necesitan, teniendo presente que la permanencia de determinadas estructuras opera en favor de la persistencia de tales problemas.

